

2.- CARTEL O PÓSTER

En los últimos años, la presentación de carteles se ha hecho bastante frecuente en las reuniones tanto nacionales como internacionales. Surgieron, en un primer momento, como la manera de presentar los trabajos aquellas personas a quienes se les había excluido de la comunicación formal leída, pero, en la práctica, estos carteles quedaban relegados a los pasillos de los centros donde se celebraban las reuniones o congresos; sin embargo, muchos autores, especialmente los principiantes, que trataban de presentar su primer trabajo, se contentaban con que éste se aceptara en forma de cartel en lugar de ser eliminado definitivamente del programa.

Con el paso del tiempo, en ciertos congresos y reuniones ha aparecido un apartado nuevo en el programa, que es el conocido como “*sesión de carteles*”; éstas se han convertido así, en una parte no solamente aceptada, sino muy importante de muchos encuentros científicos. En muchos de ellos se fomenta a menudo su presentación, porque existe en la actualidad la opinión de que algunos tipos de material y de resultados pueden mostrarse y expresarse de una forma más eficaz a través de fotografías y gráficas en carteles, que dentro de los límites más estrictos de la comunicación verbal tradicional de 10-15 minutos.

Un cartel puede ser el procedimiento de elección para mostrar aquellos experimentos en los que se barajan varias líneas argumentales o en que los resultados son múltiples o demasiado variados, mientras que los métodos verbales «tradicionales» parecen ser mejores en la expresión de un solo resultado o aspecto. En el cartel, en principio, sólo se proporcionan unas pinceladas, unas líneas maestras del trabajo realizado; el resto de la información se pondrá después a disposición de aquellas personas interesadas que así lo soliciten.

Quizá lo más llamativo de los carteles sea que no están sujetos a ningún límite: admiten el empleo de diferentes colores o tamaños, el uso de todo tipo de dibujos, fotografías, gráficas, pinturas, etc., todo ello en dependencia, exclusivamente, de la capacidad comunicativa de los autores.

El éxito de un cartel va a estar sujeto, en gran medida, al adecuado uso del espacio que en él se haga: un cartel que se presente abarrotado de información, con pocos espacios en blanco, con mucha «letra», en el que no se pueda distinguir a simple vista sus diferentes partes, fabricado con caracteres pequeños y excesivamente apiñados, sin unos apartados bien destacados, ni una indicación del orden que se debe seguir para interpretarlo, está condenado desde su nacimiento a que no lo mire nadie.

Las partes principales de un cartel son:

- 1.- Título
- 2.- Introducción
- 3.- Métodos
- 4.- Resultados
- 5.- Discusión
- 6.- Conclusiones

El título

Será corto y lo más llamativo posible; igualmente es aconsejable que pueda ser leído desde una distancia de, por lo menos, dos metros. Para ello se emplearán caracteres gruesos, grandes -de unos tres o cuatro centímetros de altura- y, a ser posible, negros puesto que son los que mejor se ven desde lejos. Los nombres de los autores se suelen incluir debajo del título con un tamaño algo más pequeño. Los caracteres que se empleen para el texto serán mucho menores, de unos tres o cuatro milímetros de altura.

Introducción

En ella se planteará el problema objeto de estudio de forma breve e inteligible; desde el principio se expondrá claramente cuál es la finalidad que tiene ese cartel. Hay muchos carteles en los que esta sección se omite.

Métodos

Este apartado debe ser también muy breve; a veces con sólo una frase o dos se puede dar cuenta perfectamente de cuáles han sido los métodos utilizados.

Resultados

Constituye la parte principal de esta forma de trabajo científico por lo que debe ocupar la mayor parte del espacio dentro del cartel. Se pueden utilizar fotografías, gráficos, dibujos, etc., para la ilustración de la exposición de los resultados.

Discusión

No tiene demasiada importancia en esta forma de trabajo, por lo que será un apartado breve también, tanto que incluso hay carteles que no lo presentan.

Conclusiones

Se formularán en forma de frases numeradas, aún más telegráficas que las habituales para otros tipos de trabajos.

Las *citas bibliográficas* han de ser reducidas, si es que no desaparecen del todo, y la bibliografía general también se suele omitir.